



Cristina Elorza

Comunidades de aprendizaje en educación infantil

M.^a Luisa Jaussi, Cristina Elorza

Las comunidades de aprendizaje surgen a partir de la reflexión sobre los cambios sociales y para favorecer el éxito escolar de todo el alumnado sin ninguna exclusión. Se han sumado a este proyecto muchos equipos del segundo ciclo de educación infantil y también escuelas infantiles del primer ciclo que ven este enfoque muy útil para mejorar la convivencia y los aprendizajes en la etapa 0-6.

▣ **PALABRAS CLAVE:** comunidades de aprendizaje, transformación, motivación, participación comunitaria, expectativas positivas.

Aunque la educación infantil no es obligatoria, cada vez más datos confirman la importancia de esta etapa para alcanzar el objetivo de una igualdad educativa. Comunidades de aprendizaje es un proyecto que aplica las actuaciones avaladas por la comunidad científica para lograr dicho objetivo en todas las etapas. Se lleva a cabo en algunas escuelas 0-3 de diferentes comunidades autónomas, en centros educativos de infantil y primaria, así como en secundaria obligatoria y en centros de educación de personas adultas.

¿Por qué transformar nuestra escuela en comunidad de aprendizaje?

La necesidad de constituirse en comunidad de aprendizaje surge para responder a la transformación de la sociedad industrial en sociedad de la información, a las diferencias sociales surgidas y a los nuevos retos planteados.

En nuestra sociedad actual, los niños y las niñas de familias con formación académica desarrollan

desde los primeros meses de vida las capacidades académicas que van a facilitar su aprendizaje y su éxito a lo largo de su escolarización. En estas familias, a los pequeños les leen cuentos, les hablan, les proporcionan puzzles y juegos diversos, a la vez que les proponen interesarse por la lectura y escritura desde muy pronto.

Sin embargo, niños y niñas que viven en otros entornos desarrollan otro tipo de capacidades, a menudo prácticas. Hasta hace poco estas capacidades no han sido reconoci-



Cristina Elorza

das ni valoradas y con frecuencia tampoco se tienen en cuenta en la escuela, lo que provoca una discontinuidad entre lo que se aprende en casa y en la escuela.

Esta falta de continuidad repercute directamente en el éxito escolar, tanto en la etapa infantil como en las posteriores.

El empeño por superar estas desigualdades desde las primeras edades y el análisis de las características del entorno próximo llevan a muchas escuelas infantiles a implicarse en procesos de formación y de transformación.

¿Cuáles son los retos concretos que provocan el cambio?

Los retos que se nos plantean son el desarrollo de las competencias personales y académicas, las de selección y procesamiento de la información, las de trabajo en equipo, toma de decisiones y aprender a convivir en una sociedad cada vez más diversa.

Este desarrollo de competencias básicas es fundamental para el alumnado de educación infantil y para sus familias. La formación de fami-

liares se convierte en elemento imprescindible tanto para impulsar los aprendizajes como para crear un espacio en el que compartir inquietudes, aprovechar los conocimientos y las capacidades de todos: familiares, educadores y otros profesionales. De esta manera, la comunidad escolar suma esfuerzos en una misma dirección y comparte metas.

La participación de toda la comunidad, por medio del diálogo igualitario, es básica para potenciar las máximas expectativas positivas hacia todas las niñas y los niños y sus familias, así como para facilitar las interacciones que posibiliten que nadie quede atrás en los aprendizajes. Un ejemplo de esta participación conjunta es la fase del sueño, descrita en el siguiente artículo de este monográfico.

¿Cuáles son las prioridades en educación infantil?

Una educación igualitaria y de calidad en educación infantil supone elevar al máximo el nivel del aprendizaje instrumental de todo el alum-

La participación de toda la comunidad, por medio del diálogo igualitario, es básica para potenciar las máximas expectativas positivas hacia todas las niñas y los niños y sus familias

nado, es decir, desarrollar las competencias correspondientes al máximo. También los niños y las niñas menores de seis años pueden participar de las grandes aportaciones culturales, como son la música clásica, los cuentos y otros textos clásicos de la literatura universal, las grandes obras de arte.

Para diseñar las actividades de enseñanza no es necesario elegir entre motivación y esfuerzo, ni entre procesos y resultados. [En las aulas y en el centro se pueden aplicar fórmulas en las que la motivación, el esfuerzo, los procesos y los resultados avanzan de manera simultánea.](#)

Un ejemplo de estas fórmulas son los llamados grupos interactivos, en los que alumnado heterogéneo del segundo ciclo colabora y aprende con la ayuda de personas adultas diversas y voluntarias. De esta manera, los niños y las niñas aprenden más matemáticas, lectura y otros contenidos, a la vez que desarrollan la solidaridad. El diálogo entre iguales y con diferentes personas adultas sirve para aprender más.

A lo largo de este monográfico, maestras y maestros de educación infantil explican sus propias experiencias relacionadas con la creación y el impulso de escuelas

infantiles más igualitarias, inclusivas y democráticas. ■

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

JAUSSI, M.^aL. (2008): «El aprendizaje dialógico, base de transformaciones educativas». *Aula de Infantil*, núm. 44, pp. 31-34.

HEMOS HABLADO DE:

- Comunidades de aprendizaje.
- Atención a la diversidad.

AUTORAS

M.^a Luisa Jaussi Nieva
Cristina Elorza Ibáñez de Gauna
Colectivo Adarra
adarraerakundea@gmail.com

Este artículo fue solicitado por AULA DE INFANTIL en diciembre de 2012 y aceptado en febrero de 2013 para su publicación.